

EL CRITERIO DE INVERSION EN LA TEORIA Y PRACTICA DE LA POLITICA ECONOMICA SOVIETICA *

Franz Josef Hinkelammert. **

Sólo después de la Segunda Guerra Mundial, la teoría económica soviética enfocó el problema del criterio de inversión. Sin embargo, en la década del 20 ya había comenzado una animada discusión sobre este problema, discusión que terminó a fines de esa década. A partir de entonces, tanto en la teoría como en la práctica de la orientación de la economía soviética, se desestimó el criterio uniforme de inversión, por considerársele un resurgir de la tasa de interés propio del régimen capitalista. En lugar de los fundamentos exactos y precisos del cálculo, surgieron demostraciones ambiguas e inconexas sobre la ley económica fundamental del socialismo o la ley del desarrollo planificado y proporcional.

En la década del 30, la teoría económica soviética defendía, en lo general, el principio de dar preferencia a aquellos proyectos de inversión que implicaban los costos corrientes más bajos. No es de extrañar que la deficiencia de este método de elección pronto llamara la atención de los planificadores. De ahí que de ellos partieran, con tanta frecuencia, proposiciones para restringir este principio. A fin de evitar decisiones erróneas, los planificadores desarrollaron simultáneamente criterios aislados, tomando a menudo los costos corrientes más bajos como base de la elección. El criterio más importante de esta clase es el del rendimiento relativo (período de recuperación), al que se hará referencia más adelante. Junto a este criterio del rendimiento relativo, se aplicaron criterios cuantitativos, como el de ahorro de productos escasos; criterios aislados, como las metas del plan; o bien, criterios decididos en forma arbitraria. De ahí que después de la Segunda Guerra Mundial, al empezar una

* Título del original en alemán: "Das Investitionskriterium in Theorie und Praxis der sowjetischen Wirtschaftspolitik". Este artículo es una versión modificada del artículo publicado por el mismo autor en la revista *Aus der Europa Wirtschaft*, 1961, cuaderno 1.

** Director del Instituto de Cooperativismo de la Universidad Católica de Chile y Director del Instituto de Solidaridad Internacional.

Traducido por Ruth Fischer de Walker.

amplia discusión de estos problemas, ya hubiesen algunas experiencias —aunque insignificantes— en la aplicación de los criterios de inversión. Estas experiencias —que debieron cumplir con un alto nivel de exigencia— fueron hechas en varias ramas de la economía, ramas que no constituían el punto gravitacional de los planes y, por consiguiente, no le fueron otorgados suficientes fondos de inversión. Esto es válido sobre todo para el transporte. Por eso que en los debates sobre inversiones tuvieron también gran participación los especialistas en transporte (por ej., Chacaturov). Algo similar sucedió con la construcción de usinas eléctricas. En este campo, sin embargo, se hicieron grandes inversiones, aunque la singularidad del producto final hacía particularmente fácil la comparación de los costos de inversión en la producción de determinadas capacidades eléctricas. El fomento estatal de centrales hidroeléctricas con fuertes capitales, dificultó la producción de las capacidades eléctricas requeridas, a pesar de los muchos fondos invertidos.

Después de que en la prensa soviética aparecieron importantes artículos sobre el problema de la determinación del criterio de inversión, comenzó oficialmente el así llamado "Debate sobre inversiones" de 1948 en la revista económica *Vosprosy Ekonomiki*. Se solicitó a todos los economistas tomaran parte en una discusión sobre la necesidad del criterio de inversión en el socialismo.

Las posiciones de los economistas dejaron de manifiesto las opiniones más contradictorias. Paulatinamente se impuso, sin embargo, la concepción que, aun en el socialismo, el rendimiento de las inversiones no puede determinarse directamente por el resultado de las inversiones en la productividad del trabajo. También para el socialismo se reconoció la necesidad de criterios especiales de inversión. Pero las opiniones se mantuvieron divididas en cuanto al modo de calcular este criterio de inversión y en cuanto a la amplitud de su validez.

La primera posición oficial se adoptó en 1954, al publicarse la síntesis del debate en la revista *Vosprosy Ekonomiki*¹. A continuación se señalan las tendencias más importantes de esta decisión:

1. Se afirmó la necesidad de un criterio de inversión. Como forma para calcular el criterio de inversión se reconoció el cálculo del período de recuperación (rendimiento relativo del capital), cuyo valor sería el de un cálculo adicional.
2. Al criterio de inversión le debía servir de base sólo la elección de las variantes de inversión y, de ningún modo, la distribución de las inversiones entre las empresas y las ramas industriales.

Esta primera posición oficial resultó relativamente estrecha, pero fue suficiente para encauzar las experiencias sistemáticas. Esto se realizó en los años siguientes. En la práctica se abandonó, en cierto grado, el principio de elección de los proyectos con los costos corrientes más bajos, y las Oficinas de Proyectos aplicaron ciertas normas de recuperación, las que, o bien se imponían por sí mismas, o eran prescritas por los Comités Regionales de Economía ("Sovnarchos"), o por los Ministerios de Industria. Las primeras prescripciones unívocas de recuperación se dieron en el transporte y en las usinas eléctricas, en tanto que perdía terreno la preferencia por las empresas hidroeléctricas. Al mismo tiempo se restringió drásticamente el programa de obtención de ener-

¹Ver *Vosprosy Ekonomiki*, 1954, Nº 3.

gía eléctrica proveniente de la energía atómica, porque el rendimiento relativo de las inversiones en estas materias era muy bajo.

Mientras se realizaba este primer intento sistemático de introducir un criterio de inversión en la práctica de la planificación de la inversión, continuaba el "Debate sobre inversiones". La posición de 1954 tuvo el efecto de limitar el "Debate sobre inversiones" a la práctica de la planificación, marginando de este modo problemas teóricos fundamentales. En la discusión sobre asuntos económicos fueron replanteados estos problemas. Al mismo tiempo, se le daba mayor importancia a las posiciones de los economistas, ya que podían referirse, en una medida aún mayor que antes, a las experiencias prácticas y sus resultados. Esto condujo al Partido a tomar posiciones oficiales. El Pleno del Comité Central de junio de 1955 hizo críticas fundamentales al enfoque que hasta entonces se había hecho de los problemas de inversión, y se dirigió abiertamente a los teóricos de la Economía, exhortándolos a que elaboraran proposiciones fundadas para la solución de los problemas. En 1956 aparecieron por primera vez las instrucciones para las Oficinas de Proyectos y de Planificación respecto a la aplicación de los criterios de inversión². Estas innovaciones, sin embargo, sólo se impusieron lentamente. Aún en 1957, en Leningrado, más del 40% de todas las inversiones se llevaron a cabo sin tomar en cuenta el cálculo del rendimiento relativo de la inversión³.

En el año 1958, la convocatoria de una conferencia técnico-científica sobre la determinación del rendimiento económico relativo de las inversiones, marcó un giro en la discusión sobre las inversiones⁴. En 1959 apareció en la revista *Kommunist* un artículo sobre los resultados de la conferencia, en el que se dejó de lado toda crítica a la importancia de un criterio del rendimiento relativo⁵. El Pleno del Comité Central de junio de 1959 encargó a la Academia de Ciencias, en colaboración con los respectivos Institutos de la Oficina de Planificación ("Gosplan") y de los Bancos, la elaboración de una proposición que debía servir para asegurar que la elección de las inversiones en toda la economía se haría obligatoriamente sobre la base del cálculo de su rendimiento. Esta proposición se presentó en diciembre de 1959 a la Comisión de Planificación Estatal bajo el rótulo: "Método fundamental para la determinación de las utilidades de las inversiones y de las medidas para introducir nuevas técnicas en la economía nacional de la Unión Soviética"⁶. La Oficina de

²Ver *Planovoe Chozgajajstvo*, 1956, N° 5, pág. 89.

³Ver *Social'no-ekonomiceskie problemy tehniceskogo progressa*, Moscú, 1961. Aporte de la discusión de Chormov, P. A., pág. 410.

⁴Ver informe de la conferencia en *Voprosy Ekonomiki*, 1958, N° 9, págs. 119 y sig. Al final del informe de la conferencia se ha incluido una recomendación para la determinación del criterio de inversión, ver págs. 154-162.

⁵Ver Ob opredelnija ekonomiceskoj effektivnosti kapital'nych vlozenij i novoj tehniki (Sobre la determinación del rendimiento relativo de las inversiones y de la nueva técnica), en *Kommunist*, N° 4, págs. 130 y sig.

⁶Ver Tipovaja metodika opredelenija ekonomiceskoj effektivnosti kapital'nych vlozenij i novoj tehniki v narodnom chozjajstve SSSR. (Método típico para la determinación del rendimiento económico de las inversiones de capital y de la técnica nueva en la economía de la URSS). En *Planovoe Chozjajstvo*, 1960, N° 3, págs. 56 y sig.

Planificación ratificó este método, de modo que desde entonces el cálculo de las utilidades es una imposición obligatoria para cualquier tipo de inversiones.

Paralelo a lo anterior fue el desarrollo del control del rendimiento relativo mediante el sistema bancario. Ya en 1958 el Banco de la Industria había empezado a supervisar el rendimiento relativo de los proyectos de inversiones. Después de la reforma bancaria de 1959, el control del rendimiento relativo llegó a ser una tarea esencial de los bancos soviéticos, con lo cual tuvieron a su cargo una actividad completamente nueva.

Al "Método fundamental..." señalado puede considerársele como la base de estas modificaciones del sistema de planificación de las inversiones. A continuación se hará una referencia más detallada a su contenido.

En primer lugar, llama la atención que el criterio del rendimiento relativo, entendido como un criterio de valor económico, ya no es considerado como un cálculo adicional, sino como un cálculo central para la determinación del rendimiento de las inversiones. Antes se le consideraba un criterio principal entre otros criterios principales. El "Método fundamental...", en cambio, lo impone como el criterio principal. Con ello ocupa el primer lugar entre los criterios de elección de las inversiones. Los demás criterios, como por ejemplo, los criterios cuantitativos (escasez de materiales), fueron relegados sólo entonces por este criterio de valor económico. A este propósito, dice el artículo mencionado de la revista *Kommunist*: "Además de la importancia de los criterios del valor económico, puede afirmarse que los demás criterios no siempre dan una concepción exhaustiva sobre la real efectividad económica de las inversiones"⁷. El desplazamiento de la importancia salta aquí a la vista. Las decisiones sobre la inversión que no concuerdan con este criterio de valor económico, sólo son aceptadas como una excepción, y han de ser especialmente justificadas.

Hay aquí probablemente una repercusión del resultado del "Debate sobre el valor económico", en el que se determinó que el tránsito hacia el comunismo no podía tener éxito mediante la supresión general del sistema del valor económico, sino que precisamente por su desarrollo. Mientras que en 1954 aún tenía vigencia el principio de que la producción de mercancías se extinguiría —de suerte que los criterios del valor económico sólo podían ser concebidos como criterios de segunda importancia— después del viraje ideológico al criterio del valor económico, éste resultó ser un criterio decisivo, pero que requería, por cierto, determinadas correcciones en consideración a las metas políticas establecidas. Pero también aquí persiste, sin embargo, una cierta inconsecuencia, lo que ha inducido a Waag, economista teórico soviético, a criticar el "Método fundamental..."⁸. Junto al índice principal del rendimiento económico relativo —que representa un auténtico criterio de inversión— el "Método fundamental..." menciona la posibilidad de elegir según los costos

⁷Ver *Ob opredelenija ...*, pág. 134.

⁸Ver *Social'no-ekonomicheskie problemy ...* Aporte de la discusión de Waag, pág. 353. A. Efimov defiende el punto de vista del "Método fundamental...": *Metody opredelenija effektivnosti kompleksnoy mekhanizacii i avtomatizacii* (Métodos de la determinación del rendimiento relativo de la mecanización compleja y de la automatización). En *Voprosy Ekonomiki*, 1960, Nº 6, págs. 40 y sig.

más bajos de producción o según el aporte mínimo de capital. Pero en este punto, el "Método fundamental..." no establece con claridad en qué circunstancias y cuándo pueden usarse otros criterios. Esto es una contradicción, que en todo caso no tiene mucha importancia, debido a que el criterio del rendimiento económico relativo fue claramente establecido como criterio principal. En las recomendaciones de la ya mencionada Conferencia técnica-científica de 1958 —recomendaciones que constituyeron la base para la elaboración del "Método fundamental..."— se evadió esta inconsecuencia. De ahí que de las formulaciones del "Método fundamental..." pueda concluirse que por parte de algunos economistas continúan las oposiciones al énfasis de los criterios del valor económico, a pesar de que, como se señalará más adelante, estas oposiciones son cada vez menos frecuentes.

El "Método fundamental..." contiene además otra innovación notable. Por primera vez, en una publicación oficial se determina el rendimiento del capital desde el punto de vista de la economía global. Según ésta, existen tres formas posibles de representar el rendimiento del capital⁹:

1) El coeficiente del rendimiento total (absoluto). Este coeficiente es idéntico al coeficiente del capital marginal de la economía nacional global. Pone en relación las inversiones con el crecimiento del producto social de un período anual. El artículo mencionado del *Kommunist* sólo alude a este coeficiente, y señala que, debido a su complejidad, sólo puede tener poca importancia en la planificación. Es muy probable que esto concuerde con los hechos, y el "Método fundamental..." tampoco señala la función que pudiera tener semejante coeficiente.

2) Junto a este coeficiente económico global del efecto promedio de las inversiones, se menciona el coeficiente de rentabilidad en las indicaciones metodológicas, cuyo uso debe ser autorizado. Este coeficiente de rentabilidad pone en relación la utilidad de una empresa (diferencia entre el precio de venta y el precio de costo, o sea que incluye el pago de la utilidad y excluye el impuesto sobre la venta) con su fondo de capital. Tampoco se perfila con más detalle la importancia de este coeficiente para la planificación de las inversiones.

Es probable que este criterio tampoco tenga mucho valor. En la medida en que el volumen de la utilidad de la empresa se determine en relación a los precios de costo, es inevitable que un índice, que ulteriormente expresa esta ganancia en relación al capital de la empresa, sea relativamente poco importante. La rentabilidad sólo expresa algo cuando llega a ser determinante en el origen y volumen de la ganancia. Pero cuando éste no es el caso, la mención de este criterio de rentabilidad, entendido como una descripción posible del rendimiento de las inversiones, indica más bien que los teóricos soviéticos se han acostumbrado a pensar en otras categorías que las establecidas hasta ahora. Ellos interpretan cada vez más la circulación económica a partir del valor económico. Semejante forma de pensar hace que el problema de las decisiones sobre inversiones sea reconocido, en mayor medida que antes, como un problema que sólo se soluciona dentro del sistema de valores económicos.

⁹Ver *Tipovaja metodika*, págs. 57-58.

3) Los dos criterios nombrados hasta ahora tienen probablemente escasa importancia práctica. El coeficiente más importante sigue siendo el coeficiente del rendimiento económico relativo de las inversiones. Este coeficiente del rendimiento económico relativo (coeficiente de utilidad) vincula las inversiones adicionales con los costos corrientes de dos variantes. La segunda variante se diferencia de la primera en que requiere costos más bajos y gastos de capital más altos. Es, por lo tanto, igual a:¹⁰

$$\frac{L_1 - L_2}{K_2 - K_1}$$

El valor recíproco de este coeficiente da como resultado el período de recuperación.

Ya que este coeficiente sólo expresa el rendimiento relativo de las variantes, una variante (tal vez también los costos promedios de las ramas de la industria) ha de servir siempre como medida de comparación. Para poder determinar cuál variante se ha de elegir, se necesita además una norma de recuperación o norma del rendimiento relativo. Esta necesidad de una norma resulta del carácter propio del criterio del rendimiento relativo. El rendimiento relativo determina únicamente la diferencia que se origina mediante el aprovechamiento de ciertos métodos de producción en los gastos corrientes de la producción de bienes. Esta diferencia se pone en relación con la diferencia de los gastos de capital. Con ello no se ha dictaminado aún la decisión relativa a la elección de una u otra variante de inversión. Para poder dictaminarla, es necesaria una determinada norma del plazo de recuperación, o bien, de su valor recíproco, el rendimiento relativo. Si con ello se establece una norma del plazo de recuperación o del rendimiento relativo, es naturalmente indiferente. En todo caso, los teóricos soviéticos usan de preferencia los plazos de recuperación, para evitar la similitud externa con el criterio de intereses. Y eso, porque el criterio de intereses les sugiere la forma de la economía capitalista.

Están muy divididas las opiniones de los teóricos soviéticos respecto al monto que debe tener esta norma de recuperación. El "Método fundamental..." fija normas de recuperación para los objetivos de la planificación de inversiones, las que también deben ser sometidas al control de utilidades de los bancos. El período de recuperación de la industria debe oscilar entre 3 y 7 años, y el del transporte, se aproxima a los 10 años¹¹.

Por de pronto, estas cifras sólo pueden representar una aproximación. Se perseveró en el principio de los diferentes plazos del período de recuperación para ramas aisladas de la Economía, de modo que para ellas hubo que desarrollar métodos especiales. Por lo tanto, el control del rendimiento relativo sigue conservando un amplio margen en algunos campos. Ya existen proyectos

¹⁰Los símbolos tienen la siguiente significación:

L_1 y L_2 son los costos corrientes de las variantes 1 y 2 (inclusive las amortizaciones).

K_1 y K_2 son los gastos de inversión de las variantes 1 y 2.

¹¹Ver *Tipova metodika...*, pág. 58.

definitivos para determinadas ramas aisladas, como por ejemplo, para la construcción y la industria de la energía.

De este modo, el cálculo del período de recuperación está limitado a la elección de las variantes, y no debe decidir sobre las orientaciones de las inversiones. Este cálculo se usa ante todo en las Oficinas de Servicio y de Programación. Pero su uso en este nivel repercute naturalmente en los niveles más altos. Porque, de hecho, el uso de una determinada norma de recuperación, tiene como consecuencia la limitación de las posibilidades de inversión. Si por ejemplo, se establece en forma uniforme la norma de recuperación para una economía nacional global en un determinado monto, se llega a determinar, de este modo, el máximo monto de inversión posible. Una suma mayor que ésta sólo puede invertirse mediante un período de recuperación mayor (mediante un rendimiento relativo más bajo).

Esta es la forma cómo repercute la determinación de un período de recuperación en las altas esferas de planificación. En tanto que la empresa tiene normas fijas de recuperación, las altas esferas de planificación incluso pueden influenciar, conforme a sus planes, las normas de recuperación. Esto es posible en diferente grado, según la importancia del organismo planificador. Por encima de la empresa está primero el Comité Regional de Economía ("Sovnarchos"), y más arriba están conjuntamente los organismos planificadores de las ramas de la industria, de las Repúblicas y de la Economía nacional. La planificación de la economía nacional es en sí libre para la determinación de los períodos de recuperación, pero, al mismo tiempo, está referida al conocimiento de estos períodos de recuperación, para que haya una correspondencia entre el plan sobre el monto de las inversiones y la determinación de los períodos de recuperación.

Sin embargo, el Departamento de Planificación se reserva también la posibilidad de determinar diversos períodos de recuperación para las ramas de la industria. La razón principal de ello consiste en que si se fija un período uniforme de recuperación para la economía global, ya no se puede acometer a voluntad la repartición de las inversiones entre las producciones de medios de consumo y las de medios de producción. Al dar una permanente preferencia a la producción de medios de producción, el posible período de recuperación disminuye progresivamente en la producción de bienes de consumo, de modo que el principio de elección basado en un período uniforme de recuperación, ha de conducir a un aumento de las inversiones en las esferas de los bienes de consumo. Esto no era deseable para la economía soviética en el período en que el desarrollo de la producción de los medios de producción ocupaba absolutamente el centro del interés. Hoy en día, en que el desarrollo de la producción de los medios de consumo se fomenta en forma creciente, podría esperarse además una aproximación al fundamento de una norma de elección uniforme para la economía global. Sin embargo, en el "Método fundamental..." no hay ninguna indicación en este sentido. Aquí sigue sosteniéndose que para las ramas de la economía pueden establecerse diversas normas de recuperación. La discusión general sobre el criterio de inversión superó, por cierto, este punto de vista.

En relación a este problema, los economistas apenas aceptan normas diversas de recuperación. En general, ya no se considera de particular importancia este punto. En cambio, no está en absoluto claro si son correctas las normas de recuperación establecidas en el "Método fundamental...". Es obvio que el

promedio logrado dentro del período de recuperación se halla totalmente por debajo de las normas de recuperación indicadas en el "Método fundamental...". Los teóricos soviéticos las estiman en 2 - 3 años¹². Si se le compara con la norma de recuperación de 3 - 7 años establecida por el "Método fundamental...", se evidencia una gran diferencia. De ahí resultó una separación entre los teóricos soviéticos sobre si las normas de recuperación son adaptables al promedio del período de recuperación, o si aquéllas deben estar por encima de éste. De manera que hay teóricos que defienden la posición de una norma de recuperación de 2 años (p. ej., Zvorykin)¹³. Kurakov opina que al ampliarse a 7 - 8 años las normas de recuperación, como lo había propuesto Chacaturov, el crecimiento debiera disminuir considerablemente¹⁴. Chacaturov argumentó a este respecto, que con una baja norma de recuperación sólo se podía aprovechar poco la técnica. A pesar de que —como lo señaló Chacaturov— el promedio del período de recuperación en el hecho era de 1 - 3 años, su opinión fue de que la norma de recuperación debía estar en todo caso por encima del promedio. Este punto de vista es, sin duda, correcto, pues una determinación de la norma de recuperación al nivel del promedio actual del período de recuperación, debería disminuir considerablemente el promedio del período de recuperación. En tal caso, cabe preguntarse si con estas normas de recuperación pueden realizarse las cuotas proyectadas de inversión.

Por lo tanto, la discusión sobre la inversión no se acabó en modo alguno con la publicación del "Método fundamental...", el que serviría de base para el enfoque de la elección de la inversión. El "Método fundamental..." mismo contenía aspectos incompletos que ya fueron señalados, los que se aclararon mediante la elaboración de métodos especiales para ramas aisladas de la economía.

El análisis teórico que siguió no se limitó, sin embargo, a semejantes aclaraciones. Este análisis empezó a inclinarse más hacia el criterio de un rendimiento económico relativo como tal. Este tipo de crítica plantea la interrogante de si el cálculo de un período de recuperación, tal como se le usa en la economía soviética, conduce a una decisión económica óptima.

Con esto, el debate sobre la inversión va más allá de sus estrechos límites originales, y se transforma, ante todo, en una controversia sobre las exigencias de decisiones racionales en la economía planificada. En ella surgen de inmediato típicos aspectos de la incompleta forma soviética del criterio de inversión. Lo incompleto radica en parte, en el tipo de sistema de precios, considerado éste como un sistema de precios de costo. Pero también se revelan como aspectos incompletos del método para calcular el período de recuperación. El método de cálculo soviético expresa siempre el rendimiento de una variante de inversión sólo en relación a otra variante. Esto puede mostrarse en un ejemplo fácil. Supongamos que tenemos dos variantes de un determinado proyecto

¹²Ver Chacaturov, T. S.: *Ekonomiceskaja effektivnost kompleksnoy mehanizacii i avtomatizacii proizvodstva* (El rendimiento económico de la mecanización compleja y de la automatización de la producción). En *Social'no ekonomiceskie problémy...*, pág. 79.

¹³Ver indicación de Chacaturov, pág. 78.

¹⁴Ver *Social'no ekonomiceskie problémy...* Aporte de la discusión de Kurakov, I. G., pág. 390.

de inversión. Ambas deben tener la misma capacidad y producir los mismos bienes. Una tiene gastos corrientes (excluyendo los intereses) de 200; la otra, de 100. La primera variante tiene un fondo de capital de 200, y la segunda, de 300.

	<i>Gastos corrientes (sin intereses)</i>	<i>Capital</i>
1. Variante	200	200
2. Variante	100	300

Si el período de recuperación está dado, puede señalarse cuál de ambas variantes preferirá el planificador. Este siempre elegirá la segunda variante cuando la norma de recuperación es por lo menos igual a 1. Si es inferior a 1, sólo considerará la primera variante.

En el caso del cálculo de intereses, puede expresarse directamente la elección. La única pregunta aquí es si el precio del mercado reintegra los costos corrientes incluyendo los intereses o si no los reintegra. Aquí, junto a los costos corrientes (sin intereses) y al fondo de capital, debe darse el correspondiente precio de venta, para poder emitir un juicio sobre la rentabilidad de la inversión. La diferencia —para nosotros decisiva— entre ambas formas del cálculo de capital, consiste en que para el cálculo de intereses el ingreso de capital es parte del precio, en tanto que en el cálculo del rendimiento relativo (= valor recíproco del período de recuperación), se calcula solamente el ingreso de capital, pero sin pagarlo efectivamente. La pregunta, por lo tanto, sobre la cantidad de un bien por producirse, o sobre si este bien se producirá siquiera, se soluciona de una vez en la economía de mercado. El criterio de los intereses decide si hay una variante de inversión que pueda llevar al mercado un determinado bien con los precios de costo cubiertos, mientras que, al mismo tiempo, este criterio elige la mejor entre todas las variantes conocidas. Sin embargo, el criterio del período de recuperación sólo responde a una pregunta, y es, cuál entre varias combinaciones de factores hay que elegir. En cambio, los planificadores deciden directamente si hay que producir un determinado bien y en qué cantidad.

La discusión sobre el criterio de inversión termina aquí en una reseña general sobre el sistema de precios, el que constituye el fundamento de las decisiones de inversión en la economía soviética. La pregunta sobre la formación de precios se discutió por los teóricos soviéticos en el "Debate sobre valores", totalmente libres del problema de la determinación de los criterios de inversión. El punto de partida del así llamado "Debate sobre valores" fue, al igual que el "Debate sobre inversiones", una petición representada por los planificadores, y que sólo poco a poco penetró en la conciencia teórica.

Un análisis de la utilidad permite ver claramente este punto de partida. El sistema de precios soviéticos, que se orienta según el promedio de los costos de trabajo, siempre incluye también la utilidad. Esta utilidad no es, sin embargo, un ingreso de capital. Esta ganancia, en lugar de estar en relación con el fondo de capital, está expresada en relación a los costos de producción. Su tarea es posibilitar una contabilidad económica cuya base sean empresas aisladas, y, al mismo tiempo, actuar como estímulo para los miembros de la empresa. Si

la utilidad cumple con esta labor, entonces se debe conectarla de algún modo con el rendimiento empresarial. Mientras más estrechamente se logre esto, tanto mejor puede ser el control sobre este rendimiento y el interés de este rendimiento.

La forma en que la economía soviética aprovechó la utilidad, tenía desde un comienzo ciertos aspectos incompletos. La utilidad, cuando era expresada en relación al costo, nunca pudo poner en evidencia el rendimiento de la empresa. De ahí que para los miembros de la empresa, las tareas de la empresa se dividen en dos, a saber, aquellas tareas cuyo cumplimiento se compensa materialmente, y aquéllas cuyo cumplimiento pueden llegar a descuidarse sin perjuicio para sus ingresos. Por eso el planificador tuvo que buscar un índice de rendimiento de tipo sintético, que pudiera facilitar la expresión del rendimiento global de la empresa.

Con ello se proponía expresar la ganancia a través de la rentabilidad del capital. En la determinación que se ha hecho hasta ahora de la ganancia, el gerente de la industria puede descuidar totalmente su fondo de capital, sin que ello se manifieste en el ingreso de la empresa. Un índice de utilidad expresado en relación al capital podría ser el que llenara el importante vacío que hasta ahora ha tenido la contabilidad económica de la industria soviética.

De este modo, desde un punto de vista directamente práctico, se ha puesto en duda la exactitud del sistema soviético de precios. El "Debate sobre valores" trató de aclarar los problemas subyacentes a este fenómeno del precio, y así llegó a plantearse la pregunta por el sistema más racional de precios. Aquí rozó directamente problemas con los cuales también se encontró el "Debate sobre inversiones", luego que el cálculo del período de recuperación —considerado éste como la forma soviética del cálculo de capital— llegó a ser el tema de la crítica teórica.

El tema del "Debate sobre valores" estuvo teóricamente siempre mejor fundamentado que el tema del "Debate sobre inversiones". Esto también aclara por qué hasta ahora el "Debate sobre valores" no ha tenido prácticamente ninguna repercusión. Mientras que el criterio de inversiones pudo tomar como base el sistema existente de precios, el "Debate sobre valores" debió ocuparse de la petición por una reforma del sistema total de precios. Desde aquí se llegan a entender los retardos con que se oponía el sistema soviético a la realización de las proposiciones hechas en el "Debate sobre valores". En tanto que a través de proyectos aislados se ensayan y se vuelven a modificar diversos criterios de inversión, la modificación del sistema de precios sólo es posible como un todo, y probablemente se ha de prolongar por muchos años.

Luego que el "Debate sobre inversiones" tuvo su efecto sobre el cálculo de capital soviético, y que incluso el criterio de inversión se encuadró dentro del tradicional sistema soviético de precios, también la discusión sobre el criterio de inversión tuvo que dedicarse cada vez más a los problemas del sistema de precios, tal como éstos ya habían sido discutidos en el "Debate sobre valores". Por eso es que actualmente es cada vez menos posible separar el "Debate sobre inversiones" y el "Debate sobre valores". En mayor medida que antes, a los teóricos soviéticos les importa hoy en día una teoría de la racionalidad de un sistema de planificación y, en general, una teoría que reúna el problema del precio y el problema del criterio de inversión, y que además solucione en conjunto ambos problemas.

La primera teoría general de este tipo proviene de Kantorovic¹⁵. Por eso es de interés aquí penetrar con mayor minucia en su pensamiento. La pregunta que en Kantorovic forma la base de su planteamiento, refleja lo nuevo de su concepción. Lo nuevo es la pregunta por el plan óptimo. Aunque el término óptimo ya había surgido a menudo en la teoría soviética después de la Segunda Guerra Mundial, nunca llegó a ser un concepto teórico correcto y comprensible. Esto ocurrió en forma amplia primero en Kantorovic, después de algunas indicaciones importantes hechas por Novozilov¹⁶. Kantorovic hace una crítica fundamental al sistema soviético de precios y en su conexión también critica el cálculo del capital en que se basa la determinación del período de recuperación. Rechaza los precios de costo como fundamento del cálculo. A estos precios los llama apriorísticos, y demuestra que el uso del período de recuperación como un medio para calcular el capital, conduce necesariamente a decisiones erróneas de inversión. La separación de la determinación de los métodos de producción de la determinación del conjunto de la producción, conducen obviamente a métodos erróneos de producción.

Para llegar a una expresión del plan óptimo, Kantorovic presupone la decisión sobre los fondos del producto final por producir. Luego demuestra que un exacto sistema de precios depende de la proporción en que los productos están representados en el producto final. De ahí que una modificación de estas proporciones, y con ello una modificación del conjunto del producto final, influya siempre en los precios de todos los productos.

Al presuponer la decisión sobre el producto final, Kantorovic determina de tal modo el exacto sistema de precios, que en el precio está comprendido el interés del capital y las rentas de escasez de los factores naturales. Con esto se ha determinado el plan óptimo. Está allí donde se cumple con el principio de rentabilidad.

Para el punto de vista tradicional de la teoría económica soviética, semejante resultado es revolucionario. En la teoría económica soviética era un dogma que la posibilidad de uso de la maquinaria es más amplia en la economía planificada que en una economía basada en las relaciones de mercado. Por eso siempre se ha considerado como una especial ventaja de la economía planificada el poder aprovechar la técnica en mayor medida que cualquier otro sistema económico. Kantorovic fue muy criticado. Pero también otros teóricos llegaron a resultados similares. Por ejemplo, Waag¹⁷ también sostuvo el punto de vista que el límite del uso de la maquinaria es igual en el régimen capitalista que en el socialista. Aunque fue atacado duramente, mantuvo su opinión. También Nemcinov se expresó en forma muy similar respecto a las preguntas de una optimización del cálculo económico¹⁸. De este modo, dentro

¹⁵Ver Kantorovic, L. B.: *Ekonomiceskij rascet nailursegó ispol'zovanija resursov*, Moscú, 1960 (Cálculo económico del aprovechamiento de los recursos).

¹⁶Ver Novozilov, W. W.: *Metody nachozhdenija minimuma zatrat v socialistskom chozjastve*. En *Leningradskij politechniceskij imstitut imeni M. I. Kalinina*. Trudi, 1946, N^o 1, págs. 322 y sigs. (Métodos para encontrar los costos mínimos en la economía socialista).

¹⁷Ver *Social'no-ekonomiceskie problemy*... Aporte de la discusión de Waag, págs. 355-356.

¹⁸Ver Nemcinov, W.: *Planung und Kybernetik*, en *Wirtschaftswissenschaft*, 1961, N^o 12, págs. 1.792 y sigs. (Planificación y Cibernética).

de la teoría económica soviética se formó un grupo en abierta oposición a la teoría económica predominante hoy en día en la Unión Soviética. Este grupo abarca a la vez a los economistas matemáticos, como también a los teóricos de los precios, como Malyshev o Atlas.

La fuerza de los economistas matemáticos se debe a que en el engranaje de la planificación se hacen cada vez más notorias las fricciones, las que sólo pueden llegar a superarse con la ayuda de una teoría correcta. Los representantes de la planificación creen que pueden recibir ayudas decisivas mediante la aplicación de métodos matemáticos y mediante el mejoramiento del sistema de precios. Por este motivo, es también poco probable que se haga retroceder esta crítica. Más bien, tendrá que ganar cada vez más terreno, a medida que el estudio de las ciencias económicas se oriente más hacia los conocimientos de este conjunto teórico.

Nuevas realizaciones con base en estas teorías se encuentran todavía en estado de experimentación. Primero se introdujeron métodos nuevos en la elaboración de los planes mismos. Entre estos métodos nuevos, cabe mencionar la introducción de esquemas "input-output" en la planificación central, la limitación del número de bienes planificados y la aplicación de máquinas calculadoras electrónicas. Esto representa el último intento de mantener el sistema tradicional de planificación. Como seguían existiendo las fricciones ya nombradas dentro de la planificación, se realizaron experimentos conducentes al cambio total del sistema tradicional. En la actualidad se están haciendo estas experiencias en base a la creación de un mercado prácticamente liberado de las exigencias de un plan concreto en la esfera de la producción de bienes de consumo. Actualmente, 400 empresas se encuentran bajo un régimen de mercado, a fin de experimentar las posibilidades de un sistema nuevo que oriente la economía soviética.

De este intento dependerá la marcha futura de la planificación de la economía en la Unión Soviética.

